

ANÁLISIS DE LAS COMPETENCIAS SOCIALES QUE PLANIFICAN Y PONDERAN LOS DOCENTES DE LA CARRERA DE MEDICINA VETERINARIA DE LA UNL

Longhi, Mauro Agustín^A

^A*Cátedra de Zoología, Diversidad y Ambiente, Facultad de Ciencias Veterinarias UNL*

Área: Ciencias de la Salud

Sub-Área: Veterinaria

Grupo: X

- **Palabras clave:** habilidades, sociales, veterinaria

INTRODUCCIÓN

Tal como expresa Mastache (2007) los sistemas educativos enuncian un conjunto de metas que orientan los procesos de enseñanza y aprendizaje y de desarrollo cognitivo, social y afectivo de los estudiantes. Los docentes, en sus planificaciones y posteriormente en sus prácticas en las aulas, hacen suyas estas metas y las traducen y mediatizan a través de sus prácticas. Cadoche y Col. (2010) manifiestan que en el contexto particular de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UNL en el plan de desarrollo se expresa que: *“La carrera tiene como propósito la formación integral de un profesional cuyo perfil - generalista - estará caracterizado por una persona que posea las bases científicas y humanas fundamentales, las habilidades necesarias y las actitudes morales y creativas para procurar el bien común, en los más diversos campos de aplicación de la carrera”*. Vaira y col. (2010) asienten en que la pertinencia de la formación de un graduado universitario con competencias sociales es decir con autoestima, confianza en sí mismo y en los demás, condiciones para el trabajo en equipo, capacidad para la resolución asertiva de conflictos interpersonales, espíritu de líder, etc. son expectativas de logro que ni los alumnos, ni los docentes ni la sociedad en general desestima o niega. Más aún, el mercado laboral al cual apunta la formación de los futuros profesionales ha vuelto hoy su mirada al recurso humano, ponderando de manera excluyente estas capacidades además del título que legitima una profesión. En casi todas las solicitudes laborales se expresa de manera explícita que se desea (en este caso) un médico veterinario que sepa *comunicarse eficazmente, con habilidad para el trabajo en equipo, condiciones para el liderazgo, espíritu proactivo, etc.*

En este estudio se entrevistó a 14 distintos actores docentes de 11 cátedras en la búsqueda de respuestas que describan, en primer lugar si les parece importante el tema de las habilidades sociales como objetivo educativo, y en segundo lugar de qué manera instalan dispositivos pedagógicos que permitan la emergencia, desarrollo y ponderación de las mismas. Estos docentes fueron elegidos especialmente porque en un análisis previo de las distintas planificaciones, en ellas explicitaban intenciones de trabajar en algunas habilidades como comunicación, trabajo en equipo, confianza, entre otras.

METODOLOGÍA

Etapa 1: Diseño y ejecución de la encuesta/entrevista

Para estas descripciones se elaboraron 14 entrevistas semiestructuradas, enmarcadas sobre un cuestionario de 8 preguntas cada una; recogidas mediante un dispositivo electrónico de grabación de sonidos, para así captar desde la voz de los docentes y, posteriormente, analizar las respuestas de forma detenida; en primer lugar si poseen conocimientos acerca de las competencias sociales que se mencionan, y en caso de tener noción de estas, a que motivo responde su motivación para implementarlas en el aula. En segundo lugar, conocer su opinión acerca de si la posesión o no de estas habilidades es limitante para el aprendizaje del alumno a lo largo de la carrera, y transformarse en un déficit para la posterior inserción en el futuro mercado laboral.

Una vez respondidas estas preguntas, se indagó acerca de que metodología de enseñanza aplican, como así mismo, si la adquisición de estas habilidades, tienen importancia o influencia en la nota final. Además, se preguntó acerca de si existe un seguimiento del alumno para constatar si tras la aplicación de los distintos dispositivos educativos, el mismo alumno adquiere progresivamente estas habilidades o si reconoce la importancia de las mismas para su formación como futuro médico veterinario.

Como solo se consultó, en la mayor parte de los casos, a sólo un integrante por cátedra, se intentó también indagar respecto a la posibilidad de que todos los docentes de la misma asignatura se interesen y valoren la importancia de la adquisición de estas competencias sociales. Si bien las entrevistas se realizaron a los docentes de las distintas asignaturas que habían incluido en sus planificaciones espacios para el desarrollo de distintas competencias sociales, también se dialogó con profesores que se interesan por mejorar la formación integral de los alumnos y las tienen en cuenta en la valoración final aunque no se visibilicen en sus planificaciones.

Etapa 2: Transcripciones, análisis y agrupamiento de las respuestas obtenidas

Una vez realizadas las entrevistas, se procedió a la transcripción y posterior análisis de las respuestas recolectadas de los distintos actores que participaron en ellas, las cuales se pueden agrupar de la siguiente forma:

La totalidad de los encuestados expresaron tener conocimientos acerca de las competencias sociales, como temática en cuestión, así como también de la importancia de las mismas para la inserción posterior al mercado laboral.

En lo que concierne a la motivación de cada uno de los docentes para implementarlas en el aula, las respuestas si bien fueron dispares según la forma en que se dicta cada materia, se podrían resumir en tres distintas: Por un lado, que los alumnos poseen dificultades para desenvolverse al momento de defender un trabajo o para rendir un examen final en forma oral; por otro, que son notables las necesidades de trabajar en equipo y de comunicarse con gente muy diversa y tanto el alumno como el profesional carecen de las herramientas para satisfacer estas de forma adecuada; y por último, que es progresiva la demanda de profesionales con experiencia en la capacidad de resolver los distintos problemas que puedan surgir en las relaciones interpersonales, y la currícula de la carrera no logra una buena oferta respecto a esta problemática.

Respecto a si la carencia de estas habilidades sociales acarrear problemas de aprendizaje en el estudiante; y, si a su vez, limitan el avance a lo largo de la carrera; las respuestas fueron muy similares, coincidiendo 9 de los 14 encuestados en que suele ocurrir que el alumno posee los conocimientos técnicos necesarios para aprobar las distintas asignaturas, pero, al ser incapaz de demostrarlos de manera correcta, ya

sea por problemas de comunicación, o por falta de confianza en sí mismo, termina por desaprobando las mismas. Además, 8 docentes entrevistados de los 14, compartieron la opinión de que, al alumno, al estar en un ambiente amigable, en el cual se fomente esta confianza en sí mismo mencionada, y al trabajar en grupos, se le ve facilitada la adquisición de distintos contenidos.

En cuanto al profesional y su inserción al mercado laboral, la casi totalidad (11 de 14) de los docentes expresó que ocurre algo similar a lo que pasa con los alumnos en los exámenes orales, respecto a la habilidad de expresar los conocimientos que posee, pero en el contexto de las entrevistas de trabajo, lo cual repercute de forma negativa en la calidad de estas. El resto de los docentes (3 de 14), manifestó no tener conocimientos de lo que ocurre con los nuevos profesionales, debido a la falta de relación y al no seguimiento de estos.

La metodología de enseñanza expresada por parte de los docentes entrevistados de las distintas asignaturas, si bien fue particular en cada caso, se basa en: trabajos en fechas determinadas, o a lo largo de todo el cursado, en grupos de 2, de 3, o hasta de 6 alumnos, con posterior presentación en forma oral o escrita, ante un auditorio formado solo por docentes, o de estos junto con los demás alumnos, en los cuales se evalúa tanto el contenido de las distintas exposiciones, como así también la forma en que se llevan a cabo dichas exposiciones.

El análisis de las respuestas permitió detectar que en seis de estas materias son tenidas en cuenta las distintas habilidades sociales adquiridas a lo largo del cursado o que el alumno ya posee per se, pero solo como nota de concepto, la cual no determina la nota final, ni sirve para la aprobación de la asignatura; en otras ocho asignaturas, si son determinantes de la nota final, junto con los conocimientos técnicos pertinentes, siempre y cuando la modalidad del examen final sea de forma oral, debido a la dificultad expresada, de realizar el seguimiento de cada alumno de manera individual cuando el examen es escrito.

En lo concerniente a la socialización de la importancia que se le debiera otorgar a las habilidades sociales dentro de la currícula, las respuestas suministradas por los docentes fueron similares, respecto a la necesidad de una mayor difusión de las jornadas y cursos sobre esta temática, mayor trabajo y a su vez, mayor comunicación entre las distintas cátedras, a través del tratado de esta problemática en las reuniones de departamento, y, por último, el replanteamiento de los objetivos de las distintas asignaturas para una mayor inserción en las planificaciones de cada una, de las competencias sociales como objetivo educativo.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Las respuestas y las planificaciones analizadas permiten tener una visión optimista de la situación. Esto es, si bien no están instaladas en todas las disciplinas de la carrera a las competencias sociales como objetivos educativos, podemos señalar que varios docentes si lo hacen y que en general una gran mayoría considera importante y necesario su desarrollo y ponderación. Seguramente para avanzar hacia un horizonte en el que todas o casi todas las asignaturas instalen dispositivos pedagógicos que posibiliten la adquisición y evolución de estas habilidades, será necesario continuar con el debate, elaborar material que permita el tratamiento de las mismas en el aula, adaptar los mecanismos de evaluación para que se consideren en la nota final del alumno entre otras actividades necesarias. No obstante es interesante aclarar que todas las respuestas, los encuentros mantenidos y los diálogos convergieron a mostrar un creciente interés por lograr alumnos socialmente hábiles para que el mercado laboral que hoy lo exige casi al mismo nivel que los conocimientos científico-técnicos valore esta evolución y este necesario nuevo perfil en los futuros egresados.

BIBLIOGRAFÍA

Cadoche, L. y Prendes, C. (2010). Competencias sociales requeridas y observadas en alumnos de Medicina Veterinaria: La visión de los docentes. REDVET- Revista Electrónica de Veterinaria. 11.

Mastache, A. (2007). Formar personas competentes. Buenos Aires: Ed. Novedades Educativas.

Vaira, N.; Zoratti, O. y Cadoche, L. (2010). Valoración de las competencias sociales en los Profesionales egresados de Medicina Veterinaria. Libro de resúmenes de las XI Jornadas de divulgación Técnico-Científicas 2010 de la Facultad de Ciencias Veterinarias-UNR. pp. 295-296.